

WSJ

CONTENIDO LICENCIADO POR
THE WALL STREET JOURNAL

ALEXANDER SAEEDY,
CORRIE DRIEBUSCH, BECKY PETERSON
Y MICAH MAIDENBERG
The Wall Street Journal

Elon Musk tomó un poco de agua mientras estaba en el escenario del Foro Económico Mundial (FEM) en Suiza el mes pasado y empezó a hablar sobre una de sus pasiones más recientes: los *data center* que orbitan la Tierra.

“El lugar más económico para poner inteligencia artificial será el espacio”, aseguró Musk. “Eso será cierto dentro de dos años, quizás tres”.

Tras bambalinas, ya se estaban sentando los cimientos para una megafusión de SpaceX y xAI —su nueva empresa de inteligencia artificial (IA)— destinada a hacer realidad la visión de ciencia ficción.

A los pocos días, los banqueros de Morgan Stanley entregaron una valoración estimada de ambas compañías que se podría utilizar para estructurar una fusión, según personas al tanto del tema y declaraciones de inversionistas a las que tuvo acceso The Wall Street Journal. El 30 de enero, el consejo de SpaceX decidió que la compañía valía US\$ 1 billón, y el consejo de xAI decidió que la suya valía US\$ 250 mil millones, según muestran los documentos.

SpaceX y xAI firmaron un acuerdo de fusión que crea una compañía de US\$ 1,25 billones el 31 de enero. El acuerdo se cerró dos días después, lo que lo convierte en la unión corporativa más grande por valor en la historia estadounidense.

La fusión tiene lugar tras un año activo en materia de negociaciones para Musk, desde la unión de su compañía de redes sociales X y xAI hasta la inversión de US\$ 2 mil millones de Tesla en la firma de IA. Igualmente promete una suerte inesperada para los inversionistas en xAI.

El empresario multimillonario ha imaginado hacer que Grok de xAI sea la inteligencia artificial más popular del mundo, y desarrollar sus capacidades requiere mucho dinero. Y para la empresa emergente, estar ligado a SpaceX antes de una oferta pública inicial de acciones le da más fuerza financiera para competir con compañías como OpenAI y Anthropic.

No obstante, los antiguos inversionistas en el constructor de satélites y operador de cohetes han tenido que hacer espacio para los accionistas de IA de Musk, y enfrentan la perspectiva de apoyar una compañía de IA a través de lo que algunos creen que es una burbuja que recuerda el

La unión corporativa más grande por valor en la historia estadounidense: Detalles de la megafusión de espacio e inteligencia artificial de US\$ 1,25 billones de Elon Musk

El acuerdo de vía rápida se basa en la unión de la maestría satelital de SpaceX con la tecnología de xAI.



Elon Musk, director ejecutivo de Tesla Inc., durante el Foro Económico Mundial (FEM) en Davos, Suiza, en enero pasado. La reunión anual convocó a líderes políticos, altos ejecutivos y celebridades.

auge y caída de la puntocom.

La fusión de SpaceX y xAI representa un nivel de riesgo y ambición que es nuevo incluso para Musk. El valor de US\$ 1,25 billones que se asigna a la nueva SpaceX es una apuesta por el plan de Musk para la convergencia de IA y espacio. Igualmente es una apuesta por una tecnología no probada desplegada a una enorme escala.

En un memo que se envió a los empleados la semana pasada, Musk decía que iniciar el lanzamiento de satélites de IA es el enfoque inmediato de la compañía. SpaceX, xAI y Musk no respondieron a las solicitudes de entregar algún comentario.

Nueva visión

Las conversaciones sobre el acuerdo cobraron impulso más o menos en la época en que Musk obtuvo una victoria clave en noviembre, cuando los inversionistas de Tesla aprobaron su ambicioso paquete remunerativo de US\$ 1 billón, el más grande jamás concedido a un jefe de una empresa pública.

No mucho tiempo después de eso, los miembros de su círculo de allegados fijaron la mirada en un objetivo incluso más audaz: fusionar SpaceX y xAI. Su unión había surgido como una prioridad, según personas al tanto del acuerdo, en vista de las necesida-

des de capital de xAI y la próxima OPI de SpaceX.

Algunos inversionistas de xAI se convencieron de que las empresas de Musk deberían estar más entrelazadas, dados los vínculos que la firma de IA ya había establecido con ellas.

Pronto, ejecutivos de SpaceX estaban promocionando el nuevo enfoque de la compañía en los satélites de IA en conversaciones con bancos y grandes inversionistas, según personas al tanto de esas conversaciones. La compañía espacial había señalado anteriormente a los inversionistas que generaría US\$ 8 mil millones aproximadamente en ganancias ajustadas sobre los US\$ 16 mil millones en ingresos en 2025.

Para los inversionistas, las maniobras corporativas de Musk a menudo han sido lucrativas: los bancos que tenían deudas bajo el agua por la compra que él hizo de Twitter recibieron finalmente el pago de unos 100 centavos por dólar, más años de pagos de altos intereses.

“Se invierte con Elon y eso es lo que se obtiene, y si no le gusta, se va”, manifestó Ross Gerber, asesor de inversiones independiente y antiguo inversionista en las empresas de Musk, entre ellas X y Tesla.

Lazos que unen

Musk ha unido anteriormente ángulos dispares de su imperio

empresarial. El año pasado, fusionó X, la compañía de redes sociales que antes se conocía como Twitter, y xAI en una sola empresa valorada en cerca de US\$ 113 mil millones. Antes del acuerdo, X también tenía una participación en xAI y hacían negocios entre ellas.

La transacción serviría finalmente como una especie de programa detallado de acción para la unión entre SpaceX y xAI.

SpaceX fue uno de los primeros clientes empresariales de xAI. Ha ido ampliando el uso interno de Spok, una versión personalizada del chatbot Grok de xAI que ha sido capacitado con datos de la compañía espacial, según personas al tanto del tema.

El verano pasado (Hemisferio Norte), SpaceX invitó en xAI mientras seguía adelante con un activo programa de lanzamiento y expansión su servicio de internet satelital Starlink.

En xAI, los contratistas iniciaron la construcción de un segundo proyecto de *data center* en los alrededores de Memphis, Tennessee. Pero varios ejecutivos dejaron la empresa emergente de inteligencia artificial de Musk debido a su preocupación por la administración y salud financiera de esta.

Los líderes de Valor Equity Partners, que también es un inversionista de SpaceX, se involucraron más en el manejo de la compañía, según informó el WSJ. Tras bambalinas, SpaceX ha-

bía estado estudiando cómo podrían funcionar los *data center* orbitales y había tenido un avance técnico asociado con la tecnología el último trimestre del año pasado, según las informaciones del WSJ.

Musk comenzó a hablar más, lo que incluyó en X y eventos, sobre aprovechar la energía solar para alimentar los centros de datos orbitales. El 21 de enero, SpaceX presentó documentos en Nevada, donde xAI está constituida, para crear entidades supervisadas por su jefe de finanzas, Bret Johnsen.

Esas entidades, que más tarde se utilizaron para la fusión, tenían el nombre de K2, un homenaje evidente a la escala de Kardashev; un marco teórico que ilustra el avance de una civilización a través del uso de energía, lo que incluye la de las estrellas.

Al día siguiente, Musk promocionó su visión para el futuro de *data center* de IA en el espacio en el escenario de Davos, mientras los profesionales involucrados en completar el acuerdo se ponían a trabajar, según personas al tanto del tema.

Los banqueros de Morgan Stanley, desde hace tiempo el banco preferido de Musk, trabajaron en ambos lados del acuerdo, una disposición un poco inusual, puesto que cada compañía en un acuerdo de fusiones y adquisiciones por lo general contrata a sus propios asesores para asegurarse de tener un trato justo. Pero en este caso, Musk controla ambas compañías.

En el nivel más alto, señaló el banco, SpaceX podría ser valorada hasta en US\$ 1,26 billones, bastante más que la valoración de US\$ 800 mil millones que esta había estimado como parte de una reciente venta de acciones secundaria. E indicó que xAI podría ser valorada hasta en US\$ 294 mil millones.

Ambas compañías optaron por cifras claras y redondas: el consejo de SpaceX decidió el 30 de enero que la compañía valía US\$ 1 billón, y el consejo de xAI decidió que la suya valía US\$ 250 mil millones, según muestran declaraciones de inversionistas. Morgan Stanley no proporcionó una “opinión imparcial” sobre las valoraciones, una

característica común en algunos acuerdos de fusión y adquisición para asegurarse de que sean razonables, aunque no es tan común en transacciones entre empresas privadas.

Morgan Stanley declinó entregar algún comentario.

Sellar el acuerdo

Steve Kaplan, profesor de Finanzas de la Escuela de Negocios Booth de la Universidad de Chicago, comentó que la transacción le recordó acuerdos durante el auge de la puntocom, como la fusión de US\$ 180 mil millones entre AOL y Time Warner.

“Eso es lo que es tan difícil aquí”, señaló Kaplan. “Han presentado sus valoraciones y sus tipos de cambio de acciones, y no se sabe qué tan precisas son esas cifras, especialmente porque ninguna es pública”.

La razón fundamental detrás de la fusión de dos compañías muy diferentes ha sido el tema de intensos debates entre personas cercanas a SpaceX.

EL MAGNATE

cree que el lugar más económico para poner inteligencia artificial será el espacio.

Muchos apoyan la nueva visión. Esperan que la compañía lance con frecuencia centros de datos orbitales en Starlink, un cohete que aún está en desarrollo, en forma similar al modo en que desplegó la flota más grande de satélites de la historia con Starlink en un vehículo diferente de SpaceX.

No obstante, algunos inversionistas de SpaceX creen que los inversionistas de xAI obtuvieron una participación más grande en la compañía fusionada que lo que ellos habrían preferido. La transacción está entregando a los inversionistas de xAI una participación de un 20% aproximadamente en la compañía fusionada.

El lunes (2 de febrero), en una teleconferencia con los inversionistas, representantes de SpaceX, entre ellos el jefe de finanzas Johnsen, confirmaron los planes de la compañía de salir a bolsa a mediados de este año, según personas al tanto de las conversaciones.

Artículo traducido del inglés por “El Mercurio”.